

Esperanza Esperanza

1

Thérèse-Marie Dupagne, OSB
Bélgica

No te pido, Padre, que hagas de nuestras vidas un milagro. No te pido que cambies la realidad por nuestros sueños o que hagas que nuestros deseos nos dejen olvidar la noche. Yo solamente te ruego, Dios mío, ¡osar la esperanza!²

Apertura...

(Abraham)

Cuando Sor Judith Ann me pidió hacer esta conferencia, mi primera reacción fue: "No, yo de ninguna manera soy capaz de ofrecer a tal asamblea una reflexión digna de este nombre". ¡Y sigo pensando así! La única estrella en el cielo de mis dudas fue el tema. En efecto, sin saberlo, Sor Judith Ann me invitó a profundizar en lo que es mi canto: "la esperanza". Y unas horas más tarde, en un momento de locura o inconsciencia, decidí aceptarlo... Durante los próximos meses me estremecía preguntándome sin parar: "¿Por qué he aceptado?" Para animarme a mí misma, me dije: "Después de todo, esta conferencia debe impulsar los intercambios en grupo; así que está muy bien si no es muy perfecta, si está lejos de abarcar todos los aspectos, si suscita desacuerdos... Al menos, los trabajos en grupo tendrán un gran espacio para conversaciones vivas, sin que yo les haya cortado la hierba bajo sus pies." Y en este espíritu me puse libremente a escribir... ¡Estáis prevenidas!



(Marie-Madeleine, por Berna)

Cuando se me plantea la cuestión de la esperanza, mi respuesta es un grito espontáneo, alegre, irreprochable: aquel que la liturgia pone en los labios de María Magdalena, en el amanecer de Pascua: "Ha resucitado, Cristo mi esperanza"³.

Y este grito de alegría ha madurado en el silencio del Sábado Santo, está íntimamente unido al canto de las Lamentaciones que marcó la Semana Santa: « *Bueno es **esperar** en silencio la salvación del Señor* »⁴.

En el fondo, podría muy bien terminar aquí y enviaros a todas al silencio de vuestra celda... para experimentar que "*bueno es **esperar** en silencio la salvación del Señor*", que bueno es "vivir en la esperanza" o, dicho de otra manera, "vivir en Cristo", ya que es verdad que Cristo resucitado es mi esperanza, que Cristo es mi salvación.

Podéis retiraros unos momentos a la celda de vuestro corazón y meditar esto: gustad qué "*bueno es **esperar** en silencio la salvación del Señor*".
(canto de Taizé : Oración de Sta. Teresa de Ávila : Nada te turbe)



¹ Todas las imágenes que se encuentran en este texto están previstas como apoyo visual durante la exposición (en forma de Powerpoint).

² adaptación de una oración por el año nuevo de Jean Debruyne, sacerdote y poeta († 2007).

³ Extracto del canto « Victimae Paschali laudes ».

⁴ Lamentaciones 3,26

(S. Serafin de Sarov)

Esperarla en todas las circunstancias, da igual lo que vivimos...

(Gethsemani, Wolffhügen)



Nuestras modernas plagas de Egipto



"Más que ante una crisis de fe, ¿no estamos ante una crisis de esperanza?", pregunta Adolphe Gesché⁵. En todas partes, crisis de esperanza de los jóvenes ante su futuro y ante sus amores; en ciertos países, crisis de esperanza de seres humanos en manos de masacres o explotaciones incesables; entre nosotros y en otros lugares, crisis de esperanza de aquellos que son excluidos de todo derecho. "La esperanza, ¿es más frágil que la desesperación?" Esta ausencia y este vacío de perspectiva están allí, y se pueden leer en los ojos de los que, marginados al borde del camino, nos observan pasar. Junto a un mundo "de la expansión, que construye la gran aventura demiúrgica de la humanidad", existe el mundo "del completo abandono, en el que reinan nuestras modernas plagas de Egipto: el hambre, el encierro, la tortura, el terror, el éxodo, el embrutecimiento, la desesperación."⁶

(Berna)

¿No son muy actuales estas palabras?

Gilles BERNHEIM, gran rabino de Francia, dijo en una entrevista: *"La lección de Pascua es más actual que nunca, porque la grandeza del Egipto antiguo, fundado sobre la técnica y la industria, es ahora vivida por todos los países desarrollados, cuyo número y cuya riqueza crecen ante nuestros ojos cada día. Pero, al mismo tiempo, el dolor causado por esta economía global está causando estragos que, en sus efectos, son semejantes a los de la esclavitud antigua presentada por los textos de la Torá. Es urgente para el hombre de hoy salir verdaderamente de Egipto"*⁷.



Si actualmente se habla tanto de la esperanza en nuestra sociedad como en nuestra Iglesia y en nuestras comunidades, ¿no es porque le falta dolorosamente a tantas personas, a nuestra sociedad en general? No pretendo dar una imagen detallada de la sociedad en que vivimos, de la situación eclesial de nuestras regiones; me contento con daros algunos datos para evocárola, situarla.

¿Hace falta hablar de la crisis económica y financiera? Está presente en todas partes del mundo. Ha hecho perder al Occidente su supremacía, eso está bien. ¡Suponiendo que el Occidente no la vaya a recuperar tan rápido! Pero esta crisis repliega también a cada uno sobre sí mismo. Esto es malo.

El desempleo está aumentando. La violencia está ahí, presente en las escuelas, en la calle ... El suicidio es una realidad de la que se habla poco. Sin embargo, en Bélgica muere más gente por

⁵ Adolphe Gesché, gran teólogo († 2003), pronunció estas palabras en la apertura de un coloquio que tuvo lugar en l'UCL sobre "La sabiduría, una oportunidad para la esperanza".

⁶ Adolphe GESCHE, Paul SCOLAS, dir., *La sagesse, une chance pour l'espérance*, Cerf-UCL, 1998, p.7-8.

⁷ Publicado en 'le Figaro', Propos recueillis par Étienne de Montety 21/03/2008.

suicidios que por accidentes de carretera que hacen los titulares de los periódicos.⁸ Una joven de 17 años, aparentemente llena de vida, acabó con su vida este verano; dejó en su mensaje de despedida este deseo: *"Espero que resistáis al estancamiento, a la indiferencia, a las fuerzas negativas de nuestro tiempo. Os deseo sobre todo que seáis vosotros mismos"*.

Los hogares se deshacen. Desde el 2007 hemos superado el hito de un divorcio por dos bodas.⁹ ¡Inquietante! ¿Qué sufrimientos se ocultan detrás de estas cifras?

La crisis también es cultural... Estamos como en el fin de un mundo, esperando uno nuevo... ¿Cuál será? Muchos viven estos cambios con angustia, con miedo.

En un mundo en el que los medios de comunicación están avanzando, ¿estamos en Comunión? Nos informamos pero, ¿entramos en relación? En todos los niveles se observa una recurrencia al sectarismo, al racismo... con la indiferencia siempre topamos.



El año pasado, 137 familias con 270 niños fueron retenidas en un centro cerrado. Algunos pasaron allí semanas, incluso meses¹⁰. Su único delito: ¡ser solicitantes de asilo en nuestro país! En la actualidad, estos centros están superpoblados, muchas personas viven como "residentes ilegales" en la calle ... En nuestro país, vivir en la calle en tiempos normales es difícil; en invierno, ¡es inhumano! A veces me siento avergonzada de mi país.

Si consultáis la enciclopedia Wikipedia, descubriréis que nuestras regiones de larga tradición cristiana figuran ahora entre los países más secularizados.

Los cristianos ya no son la mayoría, y ya no son los que deciden todo para todos. Esto en sí mismo no es ni malo ni una catástrofe. Jesús nos pide ser levadura en la masa. ¡Nunca nos pidió que nos apoderemos de toda la masa!

En general, la gente no se opone particularmente a la fe; las personas son más bien indiferentes o dicen: "no sé". Entre los creyentes, algunos se vuelven activistas y a veces extremistas ... El futuro con frecuencia se busca en un retrovisor, donde los "buenos viejos tiempos" poseían todas las cualidades, donde el ritualismo, el formalismo y la institución lastimablemente se imponían a la fe personal.

Las Iglesias están bastante vacías a veces. Algunas grandes asambleas reúnen a los cristianos que entonces se descubren como pueblo peregrinante, y no necesariamente como "especie amenazada de extinción", olvidada por el cuidado del WWF¹¹.

Los cristianos muchas veces no saben cuál es su fe. Una encuesta¹² revela que el 35% de los cristianos encuestados no creen en la Resurrección. Algunos definen a Dios como una fuerza, una energía y no como Persona. Otros se definen como "católicos sin Dios". He aquí la definición de la identidad espiritual de un joven de 22 años, también en el marco de esta

⁸ La tasa de casos reconocidos es de 23 por 100.000 habitantes. (La media mundial es de 14). Y ¿cuántos suicidios ocultos habría que añadir? Es la segunda causa de mortalidad entre los jóvenes de 15 a 24 años. cf.

<http://www.lesoir.be/actualite/belgique/societe-l-implication-des-2008-01-29-574067.shtml>.

⁹ En el 1960, se constató un divorcio por 15 bodas. En el 2007, con una tasa superior a un divorcio por 2 bodas, Bélgica se encuentra a la cabeza de la tasa de divorcios, junto con Suecia y la República Checa. Fuente: Direction générale statistique et information économique du SPF Economie publiee sur

<http://www.famiweb.be/fr/Le-pic-du-divorce-apres-3-ans>.

¹⁰ No dispongo de las cifras del año actual durante la preparación de esta conferencia pero, lastimablemente, es de temer que la situación siga siendo prácticamente la misma.

¹¹ World Wildlife Fund.

¹² Encuesta realizada por las revistas del grupo « l'Avenir », con el apoyo de la Universidad Católica de Lovaina en 2007. Ver especialmente: http://www.actu24.be/article/belgique/qui_est_votre_dieu_/4427.aspx.

encuesta: "Yo, personalmente, soy ateo emocionalmente; soy agnóstico razonablemente; y soy creyente en la esperanza."

Muchos miembros activos en la Iglesia están decepcionados, desanimados, porque nuestra Iglesia se ha vuelto pequeña, anciana, fatigada... y sujeta a muchas incomprensiones, incluso dentro de ella misma.

Pero no todo es negativo: una palabra clave salta a la vista en esta encuesta: "responsabilidad". *Yo, ser humano, soy responsable de los demás, de todos los demás humanos. Mi mujer, mis hijos, mis compatriotas, los habitantes del mundo entero son mi prójimo. El niño que muere de hambre es mi prójimo.*¹³

(ruina de la Abadía de Villers)



Somos en nuestra región 26 comunidades de Benedictinas, varias han dejado su monasterio para ingresar juntas en una residencia de ancianos. La edad media de nuestras comunidades no cesa de subir, las vocaciones son escasas... Entre las dos ediciones del Catalogus hemos perdido un cuarto de nuestros miembros activos. Comprendo por qué el recuento era pecado en el Antiguo Testamento¹⁴: Quiere decir apoyarse sobre sus propias fuerzas... ¡También quiere decir exponerse a la gran tentación del desaliento! ¿Podemos vivir la disminución de nuestras comunidades como una Pascua? *Si el grano no muere...*¹⁵ Tengamos en cuenta que no es la primera vez en la historia de la región que desaparecen monasterios: nuestro país tiene muchas abadías en ruinas. ¡Aquí veis una! Pero entre leer una página de la historia y vivirla, hay un margen pascual por el que sólo Cristo nuestra esperanza nos puede ayudar a pasar. Y debe tenerse en cuenta que, en el pasado, las abadías a menudo desaparecían bajo el impacto de la persecución. Actualmente, desaparecemos por falta de vocaciones. Para nosotras, la indiferencia es peor que la persecución.

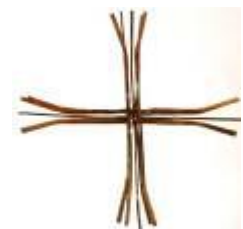
Ante este panorama, debería enumeraros ahora cosas bellas, buenas, que se viven en nuestras regiones: la eficacia de las ONG¹⁶ por un mundo más solidario; la conciencia de la necesidad de salvaguardar la creación; la labor de los agentes pastorales para que los más pobres vuelvan a ser actores de su vida; el valor de comunidades envejecidas que continúan ofreciendo acogida, escucha, cuyos miembros son vivos testigos del Resucitado; el creciente sentido de Comunión entre nuestras comunidades...

Poner en Dios su esperanza

Propongo plantearnos algunas situaciones y preguntarnos en cada una: ¿Qué camino nos sugiere San Benito? ¿Cómo podemos mantener la esperanza en la vida cotidiana?

Como ya os lo he dicho y, siguiendo San Benito, lo repito, para mí esperar quiere decir "poner en Dios su esperanza"¹⁷. Mientras pongamos nuestra

(croix de Hurtebise)



¹³ Señalado por Edmond Blattchen en la lectura de los resultados de esta encuesta.

¹⁴ Ver, por ejemplo, 2 Sam 24.

¹⁵ Jn 12,24.

¹⁶ Organizaciones no gubernamentales.

¹⁷ RB 4,41.

esperanza en otras cosas, seremos terriblemente vulnerables. ¿Poner la esperanza en nuestros logros? ¿En nuestros proyectos? ¿Poner la esperanza en nuestras fuerzas? No. Nuestros logros, nuestros proyectos, nuestras fuerzas, pueden lucir como estrellas en nuestra noche, pero no la pueden disipar. Incluso correríamos el riesgo de ennegrecerla todavía más convirtiéndola en la noche del orgullo y de la autocomplacencia.

"Poner en Dios su esperanza" requiere vigilancia. Cuando la esperanza se desvanece, sé dónde buscar la causa: Si no fortalezcó regularmente la esperanza viviendo en la presencia de Dios, por medio de la oración comunitaria y personal, por medio la Lectio, se descompone, se marchita. En la profundidad de mi relación a Dios es donde revive mi esperanza, aunque sea de noche. Incluso si esta relación se vive en la fe y no en la visión, incluso si requiere confianza y abandono. Se trata de "esperar contra toda esperanza"¹⁸.



"O Crux Ave spes unica", estas palabras grabadas en muchos Viacrucis de nuestros campos, están grabadas profundamente en mi vida. Grabadas como un paso abierto en la noche de este mundo. Como un paso en el que se rasga el velo del presente hacia un por-venir. La esperanza no se refiere a cualquier prolongamiento del presente, está abierta hacia Aquel que viene. Adolphe Gesché dice: *La esperanza es como el espacio que desafía la inmediatez siempre estrecha del presente, que nos permite escribir nuestra historia, que abre a la invención de proyectos que hacen vivir, que corrige el pasado y permite reemprender el camino, que nos transforma de seres de puras exigencias y de simples necesidades en seres capaces de don y de deseo. En la esperanza encontramos la apertura y la amplitud de nuestra vida.*¹⁹ ¡Este espacio es pascual!

Y Robert Scholtus, un sacerdote, escribe: *Normalmente consideramos la vida partiendo de nosotros mismos, de nuestras preguntas, de nuestros miedos. La Ascensión es una invitación a considerarla partiendo de su destino, que es el eterno comienzo de Dios, una invitación a dejarnos contemplar por Aquel cuyo rostro no vemos. Buscamos nerviosamente aclarar nuestro futuro y el del mundo, como si hubiéramos olvidado que desde la Pascua la luz viene del futuro, que desde la Ascensión nos aclara el horizonte hacia el que avanzamos... como haces de luz que caen de las cúpulas barrocas iluminando el santuario. Avanzamos en la noche, alumbrando nuestros pasos con las antorchas de la suerte, mas si levantáramos los ojos, quizá veríamos esa oscura claridad venida del cielo que ya nos envuelve. Si Jesús se oculta a nuestros ojos, es para introducirnos en la soberanía de su presencia: porque Dios la ha llenado de su plenitud, él está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo y ahora, como dice San Pablo, nuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*²⁰

Vivamos la esperanza, los ojos fijos en el Señor que viene de otro lugar y sin embargo también de aquí. Nuestra fuerza para esperar, ¿no está desde entonces en la invitación de San Benito: vivir en la presencia de Dios, siempre y en todo lugar?²¹



¿Puedo mantener esta esperanza en el ambiente de individualismo?

El individualismo aumenta en nuestra sociedad y es lugar de desesperación. El "sálvese quien pueda", ¿acaso no desfigura nuestra más profunda humanidad? ¿No

¹⁸ Rom 4,18.

¹⁹ Adolphe GESCHE & Paul SCOLAS, *op.cit.* p. 7.

²⁰ Robert SCHOLTUS, *La traversée des apparences*, Paris, Cerf, 1997, p.17-18.

²¹ RB 4,49 ; 7,10 ; 19,1.6.

es simplemente mortal, suicida? Los muchos sectarismos que se desarrollan actualmente, ¿no proceden del mismo movimiento que niega la alteridad, el rostro del otro, y se busca en el espejo que le muestra lo que es igual?

¿Qué es lo que puede contestar a este movimiento, a este repliegue en el individualismo? Nuestra fe, ¿no nos impulsa a seguir un camino decididamente abierto a la alteridad?

La preocupación constante del otro no es abandono de sí mismo, no es aplastarse, como tratan de hacérselo temer ciertas corrientes del pensamiento. La preocupación del otro, provocando una apertura de sí, una brecha que a veces puede doler, es verdadero camino de crecimiento y de descubrimiento. *Nadie es una isla*, se titula una obra de Thomas Merton, como también dijo en una meditación el poeta John Donne²². Querer vivir para sí mismo, ¿no quiere decir elegir un camino de desfiguración de sí mismo? Elegirse como centro del universo, corre el riesgo de llevar una existencia triste y mal desarrollada... mientras que reconocemos al humano como un ser de Comunión, de relación, de intercambio.

En este contexto, un deseo de San Benito nos exhorta: "*Nada absolutamente antepongan a Cristo, el cual nos lleve a todos juntamente a la vida eterna.*"²³. He aquí la manera de volver la espalda a una religiosidad individualista. El camino fraterno y comunitario que nos sugiere San Benito, ¿no es un camino de esperanza para superar aquel lema de "sálvese quien pueda"? La fe cristiana que abre el espacio a la relación con el totalmente Otro y, lejos de fusionarnos, nos invita a vivir la Comunión, ¿no puede abrir un camino de esperanza para ti? Juntas, en Comunión, así es como estamos llamadas a la Vida.

Cuando entré en el monasterio, yo quería entregar mi vida a Cristo. Quería amarle con todo mi ser. Creo que mi deseo era sincero. Pero la respuesta de Dios también fue muy sincera: él me ha dado hermanas a amar en el día a día, y ahora, en mi misión pastoral, él me las confía todavía más. Estoy cada vez más llamada, en el seno de nuestra vida cotidiana, por la necesidad de vivir en Comunión, no solamente en comunidad, sino también entre comunidades, en la Iglesia y por fin en la sociedad.

Somos miembros del Cuerpo de Cristo. San Benito, queriendo establecer el grupo más fuerte de los cenobitas, nos pide vivir en realidad esta Comunión. Nuestra vida comunitaria, ¿no es una sugerencia de esperanza?

Mantener la esperanza ante el sectarismo, ante el fanatismo...



Si con razón definimos el individualismo como una plaga moderna de nuestro Egipto, está claro que la directa consecuencia del individualismo es el sectarismo. ¿No es la forma que adopta el individualismo vivido en grupo?

De hecho, existe un riesgo cuando formamos un grupo: el riesgo de usarlo como lugar de seguridad y de erigir entre el grupo y el resto de las personas un muro, una barrera protectora, tranquilizadora. ¡Una clausura perversa! El miedo al enfrentamiento, al

²² « Nadie es una isla, un todo, completo en sí mismo. Cada persona es un fragmento del continente, una parte del conjunto. Si el mar se lleva un poco de tierra, toda Europa queda disminuida, como si las olas hubieran ganado un terreno, la finca de tus amigos o la tuya. La muerte de cualquier persona me disminuye, porque pertenezco al género humano; por tanto nunca dejes preguntar para quién es el toque de difuntos. Toca para ti. ». John Donne (†1624).

²³ RB 72,11-12.

conflicto, ¿no tiene como consecuencia la uniformidad del pensamiento, el abandono de toda responsabilidad en las manos de un/a gurú? ¿Nos atrevemos a decir que a veces... esto pone en escena a ciertos superiores?

Miremos nuestra vida monástica: el círculo de la comunidad no debe estar cerrado en sí mismo. No debe ser más que un punto de anclaje para una apertura a lo universal; lo universal, compuesto por una infinidad de individuos muy particulares, pero profundamente relacionados por una humanidad común. Si la comunidad se repliega sobre sí misma, no puede más que cerrarse en una práctica, una religión y una vida sectarias, de manera que pronto dará la sensación de estar mal ventilada, que pronto ejercerá la exclusión y el rechazo, el dogmatismo y la arrogancia del conocimiento.

San Benito nos pide, en la organización misma de la comunidad, de prever que la portería esté abierta. Que un hermano esté allí, siempre dispuesto a acoger al que toque a la puerta²⁴. Los huéspedes no deben faltar nunca²⁵. No se debería limitar el acogimiento a la simple oferta de un lugar de refugio, de reflexión, de descanso para el que quiera. La comunidad acogedora está necesariamente marcada por la presencia de sus huéspedes, está interpelada, invitada a una conversión.

Un comentario interesante de San Benito en este respecto: Si un monje peregrino, venido de provincias lejanas, habita en el monasterio como huésped, *y si razonablemente, con humildad y caridad crítica o advierte algo, considérelo prudentemente el abad, no sea que el Señor lo haya enviado precisamente para eso.*²⁶ Me encanta esta sugerencia. Es una invitación a dejarse cuestionar por el extranjero, el otro.

¿No debemos cultivar todo lo que abre una brecha en nuestra "autosuficiencia", en nuestro "individualismo", en nuestras tentaciones sectarias? En este sentido, todo camino de diálogo debe sernos esperanza, Buena Nueva.

Asímismo apreciamos con gran alegría el trabajo del diálogo interreligioso monástico, tras los encuentros de Asís a iniciativa de Juan Pablo II.²⁷ ... Gabriel Ringlet, durante mucho tiempo vicerrector de la Universidad de Lovaina, escribe: *El acercamiento entre las religiones es indispensable, vital. No solamente para las religiones, sino para el futuro de la paz en el mundo. Me atrevo a ir tan lejos. Estoy convencido de que la paz entre las religiones puede desempeñar un papel muy constructivo respecto a la paz en general. En cuanto más dispuestas a dialogar estén las religiones, a respetarse mutuamente, a apreciar todo lo que sea faceta de la Verdad en cada una, más se beneficiarán las relaciones entre los hombres y las mujeres de hoy. Yo sugiero que cada religión descubra su preciosa perla, su "núcleo de fuego", como dice un amigo ortodoxo. Cada religión – budismo, hinduismo, islam, etc. – tiene su originalidad. La pregunta es: ¿Cómo ofrecer al otro lo que se tiene de mejor?*²⁸. ¿Pensamos en esto? ¡Estemos dispuestas a intercambiar nuestros "núcleos de fuego"! Compartir e intercambiar es ofrecer y recibir.

Otra forma de apertura puede ser vivida en el seno mismo de la liturgia. ¿Es posible rezar un solo momento, alabar al Dios del Universo, Padre de todos los hombres, estando replegados en nosotros mismos? La celebración nos abre el corazón hacia las dimensiones del mundo. Su

²⁴ RB 66.

²⁵ RB 53.

²⁶ RB 61,4.

²⁷ La primera tuvo lugar el 27 de octubre del 1986.

²⁸ Gabriel RINGLET, *La foi de grand papa a disparu*, en www.Actu24.be, 20 de diciembre 2008.

dimensión comunitaria es esencial. Es una maravilla este diálogo entre el sacerdote y el pueblo reunido:

- *Oremos juntos en el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia*
 - *Para la gloria de Dios y la salvación del mundo.*²⁹

Mientras mantengamos de todo corazón este deseo, podemos esperar que la Comunión universal prevalezca sobre el individualismo excesivo. Podemos trabajar con esta esperanza y echar fuera el sectarismo y sus multiformes tentaciones.



(música: Mozart el Egipcio)³⁰

Otro diálogo que nutre mi esperanza es aquel de las culturas. Sólo mencionaré un ejemplo, fabuloso. Mientras que, después del atentado del 11 de septiembre del 2001, ciertas personas trataban de difundir el odio entre los pueblos, entre las religiones, entre las culturas ... un mensaje de esperanza se alzó desde el ámbito de la música. Dos orquestas, una de Oriente, la otra de Occidente, formaron puentes entre Mozart y el mundo de Egipto. Escuchad "Mozart el Egipcio", especialmente la parte: "Al maghfera" o "el perdón"; en un conjunto presenta el "Qui tollis" de la Misa en Do de Mozart, un canto sufista, una oración copta y una griega. Este conjunto es una maravillosa fuente de esperanza. Escuchad el ritmo obsesionante, marcado por todos los instrumentos, ¡como el latido del corazón de nuestro Dios!



(« Al maghfera »)

²⁹ Este diálogo es específico para la edición francesa del Misal Romano. El diálogo en latín se limita a: "para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia": - Oráte, fratres : ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem. - Suscipiat Dóminus sacrificium de mánibus tuis ad laudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

³⁰ Hughes de Courson (1949-) compuso también un Oratorio (Yam) interpretado por 150 músicos judíos y palestinos. Publicó un primer volumen en 1998, *Mozart el Egipcio*, el segundo, todavía más elocuente, al que pertenece esta pieza, es del 2005. Para estos dos volúmenes de *Mozart el Egipcio* trabajó con Ahmed el Maghraby y recogió 202 cantores y músicos, árabes y clásicos, de Oriente y de Occidente.